

F. Con instrucciones expresas de arreglar lo de la renta. No hizo nada. Dejó la casa como estaba, dejando cosas que no necesitaba. Aquí comenzaron los problemas. El camarada F. pronto fue arrestado, creemos que la conducta negligente de Tasha tiene mucho que ver con su arresto. Es un hecho que ella había convertido su casa en una especie de centro social por sus notas escritas y por frecuentar abiertamente el lugar en una situación tan difícil. No sé respecto a ese asunto, de cualquier manera ella actuó con sumo descuido. Así, unos días después la Sra. F. llegó casi llorando a mi escondite diciéndome que el dueño de la casa de Tasha se había dirigido a las autoridades policíacas respecto a la casa, informándoles todo sobre el contrato. Ahora el camarada F. es el aval del contrato y se hizo a su conveniencia. Como puede ver la integridad del camarada F. puede quedar en entredicho ahora que la policía lo sabe todo. Ahora si ella no paga los cien dólares más para cumplir con el contrato, el propietario puede llevar el asunto a juicio, lo que será peor para el camarada F. que está en la cárcel. Por supuesto que pagué rápido y con gusto, dando \$10 pesos más para sus gastos para arreglar la casa y limpiar lo demás. Pero vea cómo sufrió la Sra. F. a causa de este problema. Su esposo, lejos en Laredo, y ella con dos niños pequeños, su sirvienta se fue desde que empezó el problema. Puede ser enjuiciada debido a la amabilidad de su esposo. Ella no tenía mucho dinero consigo, habiendo salido del hospital con su hijo hace pocas semanas debido a la viruela. Todos los que saben esto están muy indignados con Tasha. No puedo culpar a los que así se sienten hoy respecto de ellos, aunque estos últimos estén en problemas. Todo por Tasha.

Ahora respecto a la prisión de Seaman. Nos escribió muchas cartas de lo más descuidadas. Pidiendo que le enviáramos dinero, dinero y dinero. ¿A quién? Al inspector de policía o a alguna autoridad. Nuestros camaradas mexicanos

